

ECUADOR Debate

CONSEJO EDITORIAL

José Sánchez-Parga, Alberto Acosta, José Laso Ribadeneira,
Simón Espinosa, Diego Cornejo Menacho, Manuel Chiriboga,
Fredy Rivera Vélez, Marco Romero.

Director: Francisco Rhon Dávila. Director Ejecutivo del CAAP
Primer Director: José Sánchez Parga. 1982-1991
Editor: Hernán Ibarra Crespo
Asistente General: Margarita Guachamín

REVISTA ESPECIALIZADA EN CIENCIAS SOCIALES

Publicación periódica que aparece tres veces al año. Los artículos y estudios impresos son canalizados a través de la Dirección y de los miembros del Consejo Editorial. Las opiniones, comentarios y análisis expresados en nuestras páginas son de exclusiva responsabilidad de quien los suscribe y no, necesariamente, de ECUADOR DEBATE.

© ECUADOR DEBATE. CENTRO ANDINO DE ACCION POPULAR

Se autoriza la reproducción total y parcial de nuestra información, siempre y cuando se cite expresamente como fuente a ECUADOR DEBATE.

SUSCRIPCIONES

Valor anual, tres números:

EXTERIOR: US\$ 45

ECUADOR: US\$ 15,50

EJEMPLAR SUELTO: EXTERIOR US\$. 15

EJEMPLAR SUELTO: ECUADOR US\$ 5,50

ECUADOR DEBATE

Apartado Aéreo 17-15-173B, Quito-Ecuador

Tel: 2522763 . Fax: (5932) 2568452

E-mail: caaporg.ec@uio.satnet.net

Redacción: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito.

PORTADA

PuntoyMagenta

DIAGRAMACION

Martha Vinueza

IMPRESION

Albazul Offset



ISSN-1012-1498

ECUADOR DEBATE 80

Quito-Ecuador, Agosto del 2010

PRESENTACION / 3-6

COYUNTURA

Diálogo sobre la coyuntura: Vicisitudes del presidencialismo
y de la intervención estatal / 7-22

El desarrollo del mercado de valores en el Ecuador: Una aproximación
Luis Rosero / 23-34

Conflictividad socio-política: Marzo – Junio 2010 / 35-44

TEMA CENTRAL

¿Más allá de la democracia representativa procedimental?

Carlos de la Torre / 45-62

Para una democracia de alta intensidad

Boaventura de Sousa Santos / 63-76

El presidente Rafael Correa y su política de redención

Pilar Pérez Ordoñez / 77-94

Apuntes sobre la polarización política en Venezuela y los países andinos

Margarita López Maya / 95-104

La nueva izquierda indígena-nacionalista en Bolivia

Sofía Cordero / 105-120

Una democracia de rostro populista

Patricio Moncayo / 121-136

DEBATE AGRARIO

Movilización campesina en la costa (1950-1963)

Hernán Ibarra / 137-148

ANÁLISIS

Crítica, política, modernidad (Bolívar Echeverría y el marxismo)

Rafael Polo Bonilla / 149-154

Gabinetes itinerantes, enlaces ciudadanos y consejos comunales

Janeth Patricia Muñoz / 155-178

El secuestro, un nuevo rostro de la vulnerabilidad del migrante
centroamericano en México

Rodolfo Casillas / 179-196

Poder, dependencia y pobreza: invisibilización en el África subdesarrollada

Germán Carrillo García / 197-218

RESEÑAS

Petropolítica. Una teoría de la gobernanza energética / 219-220

Historia del Ecuador en contexto regional y global / 221-228

La nueva izquierda indígena-nacionalista en Bolivia

Sofía Cordero

En la trayectoria de la izquierda boliviana existió un fuerte anclaje en la tradición sindicalista urbana y rural. El proyecto del MAS y el liderazgo de Evo Morales muestran la articulación de planteamientos de la democracia comunitaria, el sindicalismo y la democracia liberal. Estas características no dan cabida a la caracterización del proyecto y de su líder como un proyecto populista.

Introducción

En este trabajo se analiza la nueva izquierda boliviana liderada por el Movimiento al Socialismo (MAS) y Evo Morales. Para caracterizarla se toman dos temas centrales: el discurso indígena-nacionalista¹ que ha logrado articular una serie de tendencias y demandas de la nueva izquierda, y las formas de mediación que en democracia el MAS ha puesto en práctica. Se realiza un recorrido por los hechos históricos de mediados del siglo XX y de los años más recientes para ver cómo se construyó el discurso indígena-nacionalista y con él, el liderazgo de Evo Morales. Por otro lado, las formas de mediación en el MAS y las múltiples formas de democracia

que se articulan en él, serán analizadas mirando su forma organizativa de “instrumento político” de los sindicatos campesinos e indígenas y el impacto que ha tenido su participación en el sistema político boliviano.

El paraguas indígena-nacionalista

Los gobiernos de varios países latinoamericanos han vivido un viraje a la izquierda durante la última década. Eso ha generado un debate acerca de cómo caracterizarlos, de acuerdo a qué variables, y al respecto han surgido dos posiciones centrales. La primera afirma la existencia de dos tipos de izquierda, una populista y otra democrática², y la segunda se plantea la posibilidad de que

1 La Izquierda indígena-nacionalista articula las nociones del discurso nacionalista popular de la Revolución de 1952, y de las matrices indígenas comunitaristas que se vinculan a partir de la década del noventa y en los procesos de lucha a partir del 2000.

2 (Castañeda 2006, Weyland 2009).

existan múltiples formas y discursos en esas nuevas izquierdas.³ El planteamiento de Jorge Castañeda sobre una izquierda “buena” y otra “mala” parte de que la primera ha estado abierta a los cambios de la economía globalizada y ha aprendido de los errores del marxismo, modificando su discurso y propuestas. La mala en cambio, no se adapta a los condicionamientos de libre mercado y la globalización y ha heredado elementos del discurso nacional populista clásico. Kurt Weyland por su parte se propone ir más allá de un análisis de opuestos simples, y quiere encontrar las causas por las que se forman distintas izquierdas en la región. Aunque reconoce que éstas pueden distinguirse por sus relaciones con el mercado y la democracia liberal, hace un análisis más profundo de acuerdo a la hipótesis de que la alta disponibilidad de recursos naturales es un incentivo para el establecimiento de gobiernos populistas que requieren de alto gasto público para sostenerse. John French se desprende de esa forma de agrupar las izquierdas en dos tendencias y plantea una pluralidad de realidades políticas que deben ser analizadas en sus circunstancias particulares, mirando lo concreto de las prácticas políticas y relaciones sociales y culturales. Sin embargo encuentra un punto que unifica a las izquierdas y es la oposición al neoliberalismo, lo que se impulsó en encuentros comunes de nivel internacional como el Foro de Sao Paulo y el Foro Social Mundial.

A continuación se identifican los principales elementos del discurso indígena-nacionalista de la nueva izquierda en Bolivia. Las principales posturas frente a lo político y económico se construyeron en una serie de procesos de lucha y organización que serán analizados compartiendo la idea de John French de que “para entender la izquierda del siglo XXI en Latinoamérica nos debemos mover en temporalidades distintas y sombrías para tomar en cuenta las raíces históricas de la política contemporánea, en términos de cuáles son los legados, y que es nuevo”.⁴

El establecimiento de la Nueva Política Económica (NPE) en 1985 fue interpretado no solamente como un esfuerzo para enfrentar la crisis inflacionaria y estabilizar la economía, sino como “un proyecto de gran alcance, destinado a sustituir los componentes residuales del discurso nacionalista revolucionario, sus sujetos y el Estado heredado desde el año de la Revolución Nacional del 52, por un nuevo bloque de poder y un nuevo modelo de normalidad.”⁵

Para comprender las reacciones que desde el campo popular se dieron al proyecto económico neoliberal, se pueden asumir como eje de análisis los acontecimientos en torno a la defensa de la hoja de coca en la región del Chapare a partir de 1990. Sus antecedentes se remontan a 1970 cuando el mercado de la coca tomó fuerza, por la demanda del clorhidrato de cocaína en los países desarrollados. Estados Unidos con el go-

3 (French, 2009).

4 (John French, 2009: 356).

5 (Pablo Stefanoni, 2002:1).

bierno de Ronald Reagan financió programas de erradicación que se instalaron para años futuros, como el Plan Trienal de Lucha contra el Narcotráfico, basado en la cooperación internacional para procesos de sustitución de cultivos. La Ley 1008 (Ley del Régimen de la Coca y Sustancias Controladas) sirvió de base para las iniciativas conocidas en la década siguiente como el Plan de Acción Inmediata de Opción Cero en 1994, y en 1997 el Plan por la Dignidad, que estableció zonas de cultivo que estarían sujetas a diferentes tipos de erradicación.⁶

Estos hechos se dieron en un escenario de procesos de desvinculación del Estado con la sociedad. Los partidos que formaron parte del sistema de gobiernos de coalición que se llamó “democracia pactada”⁷ se desvincularon cada vez más de las organizaciones sindicales, indígenas y populares.

Además de los ajustes económicos cabe mencionar las reformas sociales, la Ley de Participación Popular (1994) que tendrá mas adelante importantes efectos de empoderamiento para el sindicalismo campesino, así como la reforma del artículo 60 de la Constitución (1995) que introduce la elección de diputados

uninominales y aporta de manera significativa a su éxito electoral.

Sindicatos obreros, indígenas y campesinos emprendieron un cuestionamiento dirigido a las formas de exclusión democrática y económica. En el proceso de lucha el movimiento cocalero se empoderó y también el liderazgo de Evo Morales. El crecimiento demográfico del Chapare durante los años 80, fue resultado de dos olas de migración, la primera causada por el abandono de tierras de campesinos del altiplano Aymara a partir de la sequía de 1983, y la segunda por el desmantelamiento de la Corporación Minera de Bolivia (COMIBOL) como consecuencia de las primeras reformas neoliberales en 1985 que provocaron el cierre de varias minas y el despido de más de veinte mil mineros.

La lucha contra la erradicación de la coca en el Chapare fortaleció al movimiento cocalero al punto de permitirle liderar la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia (CSUTCB).⁸ La autonomía alcanzada y la consolidación de propuestas que pasaron de reivindicaciones grupales a cuestionamientos del mismo orden establecido los llevó a plantearse la necesidad de

6 (Stefanoni y Do Alto, 2006).

7 (Mayorga, 2004: 29).

8 La Confederación Sindical de Trabajadores Campesinos de Bolivia CSTCB fundada en la Revolución del 52, vivió un proceso paulatino de autonomización respecto al sindicalismo estatal. El movimiento katarista tuvo mucha influencia en las transformaciones ideológicas y organizativas de la organización y la posterior creación de la Confederación Sindical Única de Trabajadores Campesinos de Bolivia CSUTCB. El papel del katarismo en la creación de la CSUTCB en 1979 fue fundamental. La CSUTCB recuperó la temática étnica a partir de la noción de mayoría étnica nacional, hizo referencia a una identidad histórica que les une como pueblos originarios con diversas culturas e incluye la diversidad de situaciones laborales, de exclusión y explotación sin “reduccionismos” de clase. (Rivera Cusicanqui, Silvia, 2003. *Oprimidos pero no Vencidos, Luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*. La Paz: Aruwiyiri, Editorial del Taller de Historia Oral Andino (THOA): 194).

contar con un instrumento político propio. En 1995, las principales organizaciones que proponían la necesidad de entrar a la lucha electoral, aprobaron la tesis del instrumento político, dando lugar a un complejo movimiento construido a partir de las estructuras de los sindicatos campesinos. El núcleo de esa articulación de organizaciones rurales eran los cocaleros del Chapare, los colonizadores, los campesinos de los valles de Cochabamba y la Federación de Mujeres Bartolina Sisa, todos articulados en la organización matriz CSUTCB.

Diferentes momentos de visualización de la lucha social han sido analizados para establecer líneas explicativas del ascenso del MAS, sobre todo a partir de la Guerra del Agua entre enero y abril del 2000 cuando ciudadanos, sindicalistas, asociaciones de regantes, comités de agua potable rurales y urbanos exigieron el fin del contrato de concesión de la empresa Aguas del Tunari, que administraba el recurso en la ciudad y la vendía a precios altos a la población.⁹ La Guerra del Gas en octubre del 2003 se desató por las intenciones del gobierno de Gonzalo Sánchez de Losada de exportar el gas natural a Estados Unidos y México vía Chile a precios irrisorios, cuando el mercado interno no abastecía a grandes sectores de la población que aún hoy cocinan con leña. La demanda popular era la no ex-

portación del gas por Chile¹⁰ y la reforma a la Ley de Hidrocarburos. A partir de estas luchas el discurso de los sectores populares urbanos y sindicatos campesinos e indígenas articuló el tema de la defensa de los recursos naturales. Articulaciones con discursos más etnicistas se dieron a partir de los bloqueos de carreteras y cercos a la ciudad de La Paz durante los años 2000, 2001 y 2002 por parte de las comunidades indígenas aymaras organizadas en torno a la CSUTCB, como rechazo a la situación económica y a partir de los conflictos sobre el agua en Cochabamba. El período de auge de la movilización mencionado, dio como resultado una articulación de fuerzas políticas en el MAS, que a partir del 2002 vivió un ascenso electoral único en la historia de Bolivia.¹¹

No hay que olvidar sin embargo, que en el MAS el discurso nacionalista popular vivió un proceso de indianización en los procesos de rebelión mencionados antes e incorporando el carácter sagrado de la hoja de coca. El MAS llegó al poder en el 2005 con un discurso que apela a la recuperación de los recursos naturales, el establecimiento de un Estado fuerte como motor del proceso "nacional productivo"¹², y un sentimiento antinorteamericano por su lucha por la hoja de coca.

El discurso indígena-nacionalista articula así dos matrices discursivas: una

9 Al tomar control la compañía elevó las tarifas del agua en un promedio de 35%.

10 El hecho de que la exportación se de por Chile adquirió un simbolismo por las tensiones históricas con ese país.

11 En el 2002 fue el segundo partido más votado con el 20,94%. En el 2005 consiguió la presidencia de Evo Morales con el 53,74%. En diciembre del 2009 el MAS ganó con el 64,22%. (<http://www.cne.org.bo>)

12 Pablo Ortiz, 2007.

matriz nacional popular que se heredó de la Revolución Nacional del 52, y una matriz indigenista-comunitaria.

La matriz nacional popular se heredó de la Revolución Nacional de 1952. En el gobierno del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) se estableció un proyecto desarrollista en base al impulso capitalista y la nacionalización del estaño. Jaime Paz Estensoro en su primer discurso en la Plaza Murillo dijo, "... no somos un gobierno anticapitalista precisamente por la seriedad de nuestra labor que no es demagógica. Queremos realizar un avance de las clases mayoritarias y por eso nos responsabilizaremos, asumimos esta posición porque Bolivia es extraordinariamente rica pero necesita capitales".¹³ Esa noción del desarrollo implicó que el régimen mantenga relaciones cercanas con Estados Unidos. La nacionalización del estaño, uno de los principales ejes del proyecto económico del MNR, se estableció mediante decreto de nacionalización el 31 de octubre y la COMIBOL tomó posesión de todas las propiedades que estaban en manos de compañías extranjeras. El proyecto desarrollista de Morales por su parte, también implica el énfasis en la nacionalización de la industria de recursos naturales, la medida de nacionalización impuesta por Morales en Mayo del 2006, es el más claro ejemplo del nacionalismo económico.

Kurt Weyland en su análisis, establece que una de las razones para el sur-

gimimiento de las nuevas izquierdas populistas en Bolivia, Ecuador y Venezuela, es la bonanza en recursos naturales de los últimos años, afirma que "esas rentas desacreditan la insistencia del neoliberalismo en limitaciones económicas y sugiere la disponibilidad de grandes oportunidades, estimula el radicalismo y los ataques voluntaristas al orden político y socioeconómico".¹⁴ El proceso de ascenso de las clases trabajadoras y campesinas (en especial el sindicalismo campesino) en Bolivia cuestionó formas ineficientes del manejo de los recursos y que no abastecían al mercado interno. El cuestionamiento a lo político y económico no surgió solamente por el conflicto respecto a los recursos, las medidas de ajuste de la NPE a partir de 1985 habían provocado un acumulado de demandas y descontento en la gente.¹⁵

El discurso del MAS no es uno anticapitalista ni niega al libre mercado, pero sí propone un Estado fuerte eje del desarrollo económico y productivo. Las palabras del vicepresidente respecto al proyecto económico del MAS dan luces al respecto, al afirmar que el "nacionalismo productivo" incluye un Estado planificador de la economía y sus elementos son la inversión extranjera, la microempresa, la economía campesina y la economía indígena.¹⁶

El discurso indígena-nacionalista mantiene similitudes con el nacionalismo popular del 52 en sus nociones

13 (Dunkerley, 1987: 71).

14 (Weyland, 2009: 146).

15 Otro aporte importante de Weyland es su análisis de las variables psicosociales que enriquece la visión sobre el tema pero va mas allá del espacio de este trabajo

16 Pablo Ortiz, 2007.

sobre redistribución y fortalecimiento del mercado interno, así como también en una visión que no niega el capitalismo económico. Se diferencian sin embargo, sobre todo en la inclusión de la matriz indígena comunitaria y en la visión anti imperialista del MAS encarnada en la organización a partir de la lucha por la hoja de coca. En contraste, cabe recordar que en el régimen del MNR con Paz Estensoro la primera medida que tomó con respecto a las compañías estaníferas fue la imposición “ de tramitar sus exportaciones a través del Banco Minero, que estaba bajo control estatal y de convertir todos sus ingresos en divisas en el Banco Central”¹⁷, el interés del mandatario en evitar las tensiones con el gobierno norteamericano se evidencia en el nombramiento de Víctor Andrade como embajador en Washington. Dunkerley resalta el éxito del mismo en lograr la simpatía del gobierno del Norte: “ ex empleado de Nelson Rockefeller en la Internacional Basic Economy Corporation en Guayaquil, Andrade simpatizaba mucho más con los intereses norteamericanos que con aquellos de los “criptocomunistas” que veía detrás de los líderes de la COB (...) en 1952 su tarea fue aplacar los temores de Eisenhower y el Departamento de Estado respecto a una nacionalización, la misma que el MNR se vio forzado a implementar de todas maneras ... ”¹⁸

Los elementos que conjuga el discurso indígena-nacionalista dejan ver

una complejidad articulada a través del MAS que surgió como reacción al neoliberalismo político y económico, y se construyó como una alternativa al modelo establecido, sin negar las condiciones estructurales de un capitalismo económico, y articulando los principios de la democracia liberal con otras formas de mediación política.

El discurso indígena-nacionalista contiene en sus elementos, un rechazo al imperialismo norteamericano pero a la vez un reconocimiento de la necesidad del capitalismo que como se vio, toma en cuenta diferentes formas económicas para desarrollar su “nacionalismo productivo”. Al respecto, vale retomar la propuesta de French sobre lo que une a la nueva izquierda, “La izquierda latinoamericana no se define “necesariamente por oposición al capitalismo per se, sino al neoliberalismo. No es definida por oposición a todo el capital sino a la “dominación del capital” de manera inequívoca se opone a “cualquier forma de imperialismo”.¹⁹

El MAS y la democracia

A continuación se analizan las formas de democracia articuladas en el MAS para ver cómo construye en la práctica las mediaciones políticas. Se parte aquí de la afirmación de que en Bolivia siempre han existido formas de mediación diversas entre la sociedad y el Estado, algunas heredadas del Estado

17 (Dunkerley, 1987: 85)

18 (Dunkerley, 1987: 85)

19 (French, 2009: 363).

del 52 a partir del sindicalismo obrero y campesino, otras implantadas por la democracia liberal representativa a partir del establecimiento de la democracia pactada, y otras heredadas de las formas comunitarias en la organización tradicional del Ayllu.

En este trabajo se miran las posibilidades que el MAS ha abierto para el cuestionamiento del sistema político y la construcción de nuevas mediaciones entre Estado y sociedad. No se trata de categorizar al MAS como una organización populista ni a Evo Morales como un caudillo, sino ver las tensiones que sus formas de democracia plantean entre democracia representativa, comunitaria y sindicalista. Al respecto, hay varios autores que a través de la teoría política del populismo, nos dan herramientas para mirar el tema. Por un lado hay quienes oponen de entrada el populismo a la democracia representativa, negando cualquier posibilidad de que el populismo sea una forma de política que democratice la democracia. Abts y Rummens (2007) por ejemplo, identifican al populismo como una construcción de la democracia en donde la relación entre el pueblo y los gobernantes es directa, mientras que la democracia representativa establece relaciones mediadas entre el pueblo y los gobernantes. Nadia Urbinati (1998) también opone el populismo y la democracia representativa al decir que el populismo sólo asume las normas y procedimientos de la democracia de manera instrumental para sus prácticas que se alejan de lo deliberativo. El populismo según eso privilegia la voluntad popular sobre las instituciones resultando en un modelo anti democrá-

tico y estatista. David Plotke (1997) afirma que la democracia se basa en los principios de representación política que se contraponen a la identificación directa entre el líder y el pueblo en el populismo. Aboga por la construcción y profundización de los elementos relacionales y abstractos de la representación política y las mediaciones que la construyen.

Este trabajo no adhiere con las posturas anteriores y más bien analiza las mediaciones que el MAS ha puesto en práctica, para reconstruir su forma de democracia. Enrique Peruzzotti (2008) se refiere a las limitaciones de las formas características de los modelos hegemónicos de democracia en la región que son el modelo liberal minimalista, el modelo delegativo y el populismo. Propone repensar la noción de representación democrática para que ésta no sólo se base en elecciones libres y regulares, sino la posibilidad de establecer un amplio campo de mediaciones políticas. En ese sentido, el populismo se asume como una propuesta que cuestiona el déficit de la democracia representativa.

Interesa el recorrido que Peruzzotti hace para llegar a su propuesta. En primer lugar contrapone el modelo schmittiano frente al populismo latinoamericano. Luego establece cómo se ha puesto en práctica la democracia en Latinoamérica y establece que ésta ha sido delegativa, populista, minimalista y representativa, todos tipos de democracia que han tenido una carencia de accountability.

En el ideal de Schmitt, "Los prerrequisitos que deben estar presentes a fin de asegurar el correcto desempeño de un régimen parlamentario –transparencia,

deliberación pública, división de poderes, libertad de prensa, etc., llevan a la consolidación de un espacio político mediado que evita que se genere una verdadera identidad política entre gobierno y pueblo”.²⁰ El gobierno representativo es el opuesto del ideal populista. Veremos cuáles han sido las mediaciones que en el MAS han complejizado la existencia de una relación directa entre Evo Morales y el pueblo.

Para Schmitt “la verdadera representación política implica el acto de representar la unidad de un pueblo y debe diferenciarse de cualquier noción de intereses sectoriales”.²¹ Los sindicatos indígenas y campesinos que como veremos establecen las mediaciones más generalizadas en el MAS, son organizaciones que mantienen la defensa de una serie de intereses sectoriales, lo que no quiere decir que no se hayan articulado con otras propuestas y organizaciones para la creación del discurso indígena-nacionalista.

En el ideal schmittiano la voluntad popular se construye a través del líder, y las masas son pasivas, sólo están capacitadas para la aclamación del líder y la legitimación de sus decisiones, “Las masas reaccionan a partir de los estímulos externos que el liderazgo político genera”.²² La formación del MAS implicó la articulación de poblaciones organizadas y definidas políticamente, que construyeron la propuesta desde sus propias bases organizativas.

Más allá de esas características del ideal schmittiano, Peruzzotti establece diferencias entre éste y la democracia populista latinoamericana y afirma que “en la región, liberalismo y democracia han estado históricamente imbricados en una relación tensa y conflictiva, lo cual establece un rasgo distintivo de la evolución política del continente frente a otras áreas geográficas”.²³

El populismo latinoamericano establece una relación directa entre el poder ejecutivo y el pueblo, y la delegación de la voluntad popular luego del momento electoral, “la delegación electoral presupone simultáneamente un acto de abdicación política de la ciudadanía, la cual debe aceptar pasivamente el principio de liderazgo político que la elección ha legitimado”.²⁴ Al respecto, veremos cómo los sindicatos articulados en el MAS existen más allá del momento electoral, incluso de la existencia del MAS como movimiento. Esa realidad establece una relación constante entre líderes y bases que lo alejan de la forma populista aquí planteada en donde la delegación electoral significa la renuncia a la ciudadanía. Además, las relaciones del presidente Morales con las bases del MAS siempre están mediadas por esas formas sindicales.

La propuesta de Peruzzotti es bastante clarificadora para este análisis porque reconoce que el proyecto de Schmitt y el populismo latinoamericano han negado la tensión entre la lógica liberal y

20 (Peruzzotti, 2008: 99).

21 (Peruzzotti, 2008: 101).

22 (Peruzzotti, 2008: 103).

23 (Peruzzotti, 2008: 103).

24 (Peruzzotti, 2008: 109).

la democracia debilitando las instituciones y llevando a un déficit de accountability.²⁵ El MAS integra las tensiones de la democracia, y establece algunas mediaciones que se escapan de los principios liberales de la representación.

El MAS es una experiencia original en el proceso latinoamericano de “giro a la izquierda”. Se distingue de experiencias como la de Brasil o Venezuela porque además de mantener vínculos con los movimientos sociales, como en esos casos también sucede, el MAS expresa “... una clara radicalización social dentro del campo político, esta apariencia aparece absolutamente singular, por las modalidades inéditas de participación política planteadas y teorizadas a través del concepto de “instrumento político” que cuestiona las formas partidarias clásicas al mismo tiempo que favorece un compromiso directo de las organizaciones sociales como tales dentro de ese mismo campo”.²⁶

El MAS como instrumento político de las organizaciones que lo crearon, plantea una estrategia dual de participación desde lo institucional y desde la protesta en las calles. La estrategia dual es un tema que propone cuestiones nuevas tanto a analistas políticos como a académicos. Esta dualidad no significa una confusión de los espacios sino el esta-

blecimiento de relaciones y continuidades entre éstos, además de un nuevo reto para la teoría política, “si la literatura clásica sobre movimientos sociales y partidos políticos solía marcar un límite entre la acción contestataria y la acción partidaria, esperamos haber demostrado que un objeto de estudio como el MAS-IPSP permite cuestionar tal dicotomía, en la medida en que pone de relieve la cantidad de “pasarelas” y continuidades que existen entre ambos escenarios de acción.”²⁷

El MAS ha sido abordado como elemento transformador del sistema político, y de la división entre lo político y lo social. Desde que el MAS asumió el gobierno en diciembre de 2005, se han visto cambios en el sistema de delegación de poderes por el hecho de que el MAS propone “romper con estrategias anteriores que creaban movimientos políticos con base social o que se empoderaban con movimientos sociales. Aquí se trata de que el acceso a niveles de decisión del Estado lo deben hacer los propios movimientos sociales. Ya no hay una lectura de representación de lo político a través de la delegación de poderes. Esto nace en 1995 con la creación del Instrumento Político.”²⁸

Las transformaciones no sólo se refieren al tema de la representación sino

25 La accountability es una política mediada: “esto demanda una tarea de profundización democrática que se traduzca en una transición del actual delegativismo hacia una forma representativa de democracia que, a diferencia del modelo minimalista no solo establezca mecanismos efectivos de rendición de cuentas horizontales, sino también defina un amplio campo de política mediada a fin de mejorar la receptividad del sistema político a las demandas y preocupaciones ciudadanas”. (Peruzzotti, 2008: 117).

26 (Do Alto, 2007: 72)

27 (Do Alto, 2007: 108).

28 PULSO, Semanario Nacional, 2004. Entrevista a Álvaro García Linera, Número 277. La Paz. Pg. 27.

apelan a la presencia de nuevos actores y reglas en los procesos democráticos. La consulta popular es un ejemplo de esto, estableciendo pautas que no se limitan a las negociaciones en el sistema político formal sino que encausa las demandas sociales mediante el pronunciamiento del pueblo.²⁹

Los vínculos y mediaciones entran en un profundo proceso de cuestionamiento, y se vuelve necesario comprender que hay hoy en Bolivia:

“Un esquema que muestra una nueva composición en el sistema de partidos matizado por la presencia de fuerzas no partidarias en el parlamento –también presentes en los departamentos y los municipios- y el carácter híbrido e informal del partido de gobierno en términos organizativos debido a sus estrechos vínculos –de dirección y/o subordinación- con los movimientos sociales, las organizaciones sindicales y pueblos indígenas”.³⁰

Lo anterior deja ver los retos analíticos y democráticos que representa la creación del MAS y su entrada en la política institucional. El análisis siguiente da luces sobre las formas de mediaciones que articula el MAS en su dinámica organizativa, así como permite ver cómo se vincula en la práctica el liderazgo de Evo Morales, más allá de las características del “caudillo” populista.

En el MAS siempre ha habido la intención de mantener una relación orgá-

nica entre partido y organizaciones. De acuerdo a sus estatutos, sólo es posible la militancia como miembro de las organizaciones que lo conforman, “Los militantes y simpatizantes, participan en la vida orgánica del partido a través de las organizaciones naturales”.³¹ El MAS no tiene una estructura partidaria independiente de los sindicatos que conforman su núcleo, es decir los que lo fundaron. Lo partidario constituye una fase de acción en las tantas de los sindicatos campesinos:

“Esa fase política es la que se consolida como el nuevo espacio de accionar de las seis federaciones, las organizaciones sindicales en una proyección política de mostrar espacios alternativos a lo que eran las formas tradicionales de organización política que eran los partidos y a partir de ello surge un componente que es ahora característico en el MAS. El MAS es un movimiento que tiene formas de organización sindical y de ahí es de donde viene lo complejo del manejo del proceso, es muy difícil, el MAS no tiene estructura orgánica partidaria”.³²

En el sistema jerárquico del MAS se ve un ascenso lineal desde las organizaciones hacia el partido, lo que implica que el compromiso político sea el mismo en los espacios del MAS y en el sindical comunitario, “ En el caso de dirigentes de los sectores campesinos hay una trayectoria normal, lógica, lineal, que es la de tener un cargo sindical, luego va su-

29 (Mayorga, 2006: 144).

30 (Mayorga, 2006: 145).

31 (Movimiento al Socialismo MAS-IPSP, 2004: 9).

32 Entrevista a Roberto Aguilar.

biendo en la jerarquía del sindicato, luego en la federación, confederación y cuando se llega a cierto nivel en esa jerarquía ya se puede pretender la postulación a un cargo del MAS".³³ Dicha pauta de jerarquías, se reproduce en el núcleo orgánico conformado por las organizaciones que crearon el MAS.

Si bien el principio de legitimación de la democracia representativa se había instalado en Bolivia para cuando las organizaciones sociales propusieron la creación del MAS, éste es portador de una memoria mas larga que le provee de otros elementos simbólicos para jugar democráticamente. Se dibujan así nuevos contenidos para la legitimación democrática: su sentido de pertenencia ancestral a los pueblos indígenas y naciones originarias y sobre todo su trayectoria en los sindicatos y organizaciones.

En la década de 1990, la percepción de que eran necesarios nuevos principios de legitimación llevó a partidos y líderes neopopulistas como Max Fernandez de Unión Cívica Solidaridad (UCS) y Carlos Palenque de Conciencia de Patria (CONDEPA) a buscar la "cercanía" y el "parecido" con el pueblo. El MAS implica otras formas de relación entre el líder y

las bases, que dependen de formas de democracia vigentes en el sindicalismo que forma su núcleo organizativo. En el MAS la legitimación de los líderes se basa fundamentalmente en su trayectoria en las organizaciones y la participación en la movilización por demandas concretas. Sobre el tema Silvia Rivera relata, "...hay muchos liderazgos, Luis Cutipa³⁴, Leonilda Zurita³⁵, Silvia Lazarte³⁶, la Ministra de Justicia, Margarita Terán³⁷ que es ahora constituyente, son liderazgos vigorosos tanto de mujeres y de hombres. Hay una camada de líderes, ya no es uno (...) También está la lucha contra el Plan Coca Cero, ahí surgen otros liderazgos yungueños como Dionisio Núñez³⁸, Gabriel Flores".³⁹

Sin embargo, el MAS se construye también desde otras fuentes, con liderazgos cuya participación es menos "orgánica" y pueden ser incorporados por invitación. Eso nos remite al tema de la complejidad de constituirse como "instrumento político", al toparse con la necesidad de abrirse a otros espacios donde las relaciones no están mediadas por lo corporativo, lo que sucede especialmente entre sectores medios urbanos. El ingreso de esos sectores fue

33 Entrevista a Hervé Do Alto.

34 Secretario General de la Federación Especial de Campesinos del Trópico de Cochabamba era el segundo de Evo en los noventa, fue diputado y ahora viceministro.

35 Secretaria General de la Federación de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba y de Federación de Mujeres Campesinas Bartolina Sisa, es senadora del MAS.

36 Dirigente de la Federación de Mujeres Campesinas del Trópico de Cochabamba, Presidenta de la Asamblea Constituyente.

37 Secretaria General de la Federación de Mujeres Campesinas en el Chapare. Fue constituyente por el Movimiento Bolivia Libre, afín al MAS.

38 Dirigente cocalero de la Federación de Trabajadores Campesinos de los Yungas (en La Paz), Diputado del MAS en 2002 y Constituyente al mando de la Comisión de la Coca.

39 Actual diputado por el MAS, fue uno de los dirigentes de la Coordinadora de Defensa del Agua.

complejo al establecer una relación de subordinación del “invitado” respecto al dirigente con trayectoria organizativa.

El MAS en sus estatutos establece una estructura que contempla la formación de una serie de instancias: Congreso Nacional Ordinario y Extraordinario, Ampliado Nacional, Dirección Nacional. En la práctica el manejo del MAS se vale de formas organizativas del sindicalismo campesino. Estas formas se establecen en niveles territoriales desde la Comunidad, Central Campesina, Sindicato, Central Provincial, Federación Departamental y Confederación, con sus variantes en cada departamento.

Una de las principales formas del sindicalismo campesino es la Asamblea o Ampliado. No es fácil distinguir cual es el principio de legitimidad de las decisiones de una asamblea, se ha visto elementos de una cultura política cuyos principios de legitimidad surgen de lo consuetudinario:

“En muchos sentidos Morales piensa y también Linera, que el MAS es simplemente una proyección política de los movimientos sociales indígenas y claro en esa concepción hay muchos elementos fuertemente asambleísticos, de una ideología igualitarista donde los dirigentes no se diferencian de la base lo cual es muy típico de la organización de los ayllus, los Jilakatas en los ayllus en las comunidades son elegidos por un período de tiempo muy corto, no son en realidad dirigentes en un sentido jerárquico sino son mas los que captan las demandas y son las correas de trans-

misión de las aspiraciones de las demandas de la comunidad.”⁴⁰

Cabe también citar el rol que los mecanismos sindicales de consulta juegan en las relaciones con las bases y que, como en el caso de las Asambleas y Ampliados son instituciones altamente consolidadas:

“Es esa implicación con los sindicatos, lo que te reduce el grado de arbitrariedad de las decisiones del jefe, además amplía o rompe el círculo armado alrededor del jefe que se convierte en todos los partidos en un mecanismo de acceso a los cargos, en este caso la relación con los sindicatos hace que los mecanismos de acceso al cargo, de representación de poder dependan de la representación sindical, no de tu vinculación con el jefe. Eso no quiere decir que Evo Morales no tenga la última palabra, pero complejiza mucho el proceso y lo democratiza también.”⁴¹

De acuerdo a la legalidad establecida para los sindicatos agrarios, en éstos las decisiones lo toma su Asamblea Comunal, esto le da una característica muy particular a sus formas de representación y delegación.⁴²

La estructura del MAS que se vale de esas instancias extra partidarias requiere de liderazgos intermedios que cumplen una función de acercamiento con las bases, en cada caso similar a la que Evo mantiene con las seis federaciones co-caleras, “Evo funciona así: tiene un liderazgo radial, él es el centro y este le sirve

40 Entrevista a René Mayorga.

41 Entrevista a Fernando Mayorga.

42 (<http://ermoquisbert.tripod.com>, 2008).

para una cosa, este para otra, consulta con el de acá, con líderes campesinos, pero no es que sean estructuras con reglamentos o procesos de consulta, no son instancias, son personas".⁴³

Las relaciones en el partido están altamente definidas por la presencia del liderazgo de Evo Morales que influye de manera directa en la forma de respuesta y articulación de la complejidad funcional y organizativa del MAS al ejercer éste como Presidente de Bolivia, Jefe de Partido y máximo dirigente de las seis federaciones de cultivadores de hoja de coca del Chapare. En el MAS hay una hibridez de formas democráticas, unas heredadas de tradiciones sindicales o comunitarias, otras de la democracia liberal. Esto se ve con claridad en la propuesta del MAS para la Asamblea Constituyente que enfatizó en la defensa de formas de representación como el diputado uninominal, pero también en la defensa de "usos y costumbres" como formas de mediación y toma de decisiones,⁴⁴ "Se considera al diputado uninominal como la incorporación más democrática que ha dado al ordenamiento constitucional, y por tanto la necesidad de retomarla y profundizarla".⁴⁵ La figura del diputado uninominal siempre fue considerada una forma de representación cercana a las comunidades de electores. En cuanto a la coexistencia de formas de elección comunitarias y de voto universal, esto se reflejó también en algunas de las propuestas lleva-

das por el MAS a la Asamblea Constituyente para el poder legislativo,

"Los representantes al congreso serán electos por voto directo y universal y, en el caso de los pueblos indígenas, la elección se realizará de acuerdo a sus usos y costumbres (...) Se considera que en las circunscripciones territoriales con mayoría de pueblos indígenas los representantes al Congreso podrán ser elegidos según las instituciones comunitarias de elección por asamblea."⁴⁶

Esas propuestas reflejaron el interés del MAS por generalizar a nivel de país una práctica que ha venido realizando como partido y como organizaciones. Se trata del reconocimiento formal de otras "instituciones" políticas, sean ancestrales o producidas en los procesos organizativos más recientes.

Hemos visto el papel fundamental que cumple Evo Morales en la articulación y los procesos decisionales del MAS. Eso se suma a la constatación del proceso colectivo del que fue parte Morales a través de las federaciones cocaleras del Chapare, "Creo en las organizaciones naturales, hoy no estamos en tiempo de caudillos (...) estamos en tiempo de comunidad, de colectividad; estamos en tiempos de sentimientos comunes".⁴⁷

Esta manera de entender el liderazgo de Morales comprende el significado de la voluntad colectiva de la cual el líder es su portador. La remoción de sus car-

43 Entrevista a Hugo Moldiz.

44 (MAS-IPSP, 2004: 11-12).

45 (MAS-IPSP, 2004: 11-12).

46 (MAS-IPSP, 2004: 11-12).

47 (Oporto Ordóñez, 2002: 20).

gos a siete ministros del régimen masista en Noviembre de 2006 ilustra la manera en que el liderazgo de Evo se sujeta a las diferentes prácticas *democráticas* de los sectores involucrados.

“Estos cambios al gabinete implicaron procesos de evaluación en los que participaron algunos sectores afines al MAS y también tuvo un papel protagonista la bancada parlamentaria, que la primera semana de noviembre del 2006 se reunió y resolvió pedir el cambio de los ministros de Gobierno, Presidencia, Defensa, Educación, Trabajo, Planificación de Desarrollo y Obras Públicas. El principal argumento para su salida fue que los ministros no habían cumplido las demandas de los sectores sociales”⁴⁸

Según el Jefe de la Bancada del MAS en la Cámara de Diputados César Navarro “Es una evaluación que hacemos en forma periódica y permanente, es parte de la reflexión política que tenemos”.⁴⁹ Sectores organizados como las confederaciones de campesinos y colonizadores, sindicatos indígenas y las organizaciones de El Alto también demandaron que se revise la estructura de los ministerios luego de que se llevaran a cabo Ampliados del MAS en La Paz, Santa Cruz y Cochabamba.⁵⁰ Lo anterior deja ver que Evo Morales no es un caudillo que pueda ejercer su voluntad libremente. Su capacidad de maniobra depende en gran medida de las organizaciones involucradas en el MAS y de sus formas de deliberar y tomar decisiones.

Conclusiones

Este trabajo reconoce que la nueva izquierda en Bolivia es una propuesta indígena-nacionalista que combina formas democráticas comunitarias, sindicales y de la democracia representativa. Estas características no dan cabida a la caracterización del proyecto y de su líder Evo Morales como un proyecto populista. La naturaleza del liderazgo de Morales condiciona su capacidad de maniobra y éste debe ser analizado en un contexto de mediaciones y contrapesos complejos que constituyen el instrumento político MAS.

Evo Morales no obedece enteramente a un liderazgo del populismo latinoamericano mencionado por Peruzzotti en donde se establece una relación directa entre el poder Ejecutivo y el pueblo. La delegación de la voluntad popular y la abdicación de la ciudadanía no son parte de este modelo boliviano que mantiene unas dinámicas sindicales y comunitarias que se ejercen más allá de los momentos electorales, por ser organizaciones permanentes de defensa de intereses sectoriales que ahora han entrado a través del MAS a la práctica política de las instituciones formales. Sin embargo, el MAS tampoco niega ciertas características del populismo latinoamericano en términos de que la democratización de Bolivia se ha servido de formas populistas heredadas de la revolución del 52. El liderazgo de Morales se vale de diferentes formas de mediación y establece identificaciones

48 (Cordero, 2008, 108)

49 La Razón, 2006. <http://www.la-razon.com>. Consulta 8/11/06.

50 *Ibíd.*

con la población que le permiten tener una amplia legitimidad, aunque no una desmedida capacidad de maniobra.

El MAS y Evo Morales no rechazan las prácticas de representación política liberal, pero si la complejizan y la ponen al mismo nivel que las del sindicalismo y lo comunitario y lo que es mas importante, el MAS se perfila como una nueva propuesta de democracia en la que están puestos los ojos de muchos analistas, activistas, políticos y ciudadanos que ven que los partidos políticos, los líderes caudillistas y las prácticas de la política tradicional no dieron respuestas a las demandas de la población respecto a mejores niveles de vida e inclusión en la política.

Sin duda la democracia en Bolivia debe recorrer un largo camino para el desarrollo de las articulaciones que ahora se presentan en su sistema político. La práctica del MAS y sus formas son un reto para la construcción de instituciones después del quiebre que constituyó la nueva Constitución política.

Bibliografía

Cordero, Sofía

- 2008 *MAS y Pachacutik, la lucha por la inclusión política en Bolivia y Ecuador*. Tesis para optar por el título de Maestra en Ciencias Políticas. FLACSO – Sede Ecuador.

Dunkerley, James

- 1987 “Rebelión en las venas, la lucha política en Bolivia”, Plural editores. La Paz.

Do Alto, Hervé

- 2007 “El MAS – IPSP Boliviano entre la protesta callejera y la política institucional” en Monasterios,

Stefanoni, Do Alto, Editores

Reinventando la Nación en Bolivia: Movimientos sociales, Estado y poscolonialidad. Bolivia: CLACSO/PLURAL.

French, John

- 2009 “Understanding the Politics of Latin America’s Plural Lefts (Chávez/Lula): social democracy, populism and convergence on the path to a post-neoliberal world, en *Third World Quarterly*, Vol. 30, No. 2.

Koen Abts and Stefan Rummens

- 2007 “Populism Versus Democracy.” En *Political Studies*.

Mayorga, René A.

- 2004 “La crisis del sistema de partidos políticos: Caso Bolivia”. En: *Partidos Políticos en la Región Andina: entre la crisis y el cambio. Seminario Regional: Situación actual de los partidos políticos en la Región Andina, 25 y 26 de Mayo 2004*. Perú: Ágora Democrática/IDEA.

Mayorga, Fernando

- 2006 “Nacionalismo e indigenismo en el MAS: los desafíos de la articulación hegemónica” en *Decursos Revista de Ciencias Sociales N. 15 y 16*. Cochabamba: CESU-UMSS/Editorial Gente Común.

Movimiento al Socialismo MAS-IPSP

- 2004 *Principios Ideológicos y Políticos*. La Paz: Imprenta Editorial GRAFIVAL.

Movimiento al Socialismo MAS-IPSP

- 2004 *Estatuto Orgánico o Carta Fundamental*. La Paz: Imprenta Editorial GRAFIVAL.

Oporto Ordóñez, Víctor

- 2002 *Triunfo de los vilipendiados*. La Paz: Ediciones CITS.

Ortiz, Pablo

- 2007 “Fue un error no liderar el pedido autonómico” (entrevista a Álvaro García Linera), diario *El Deber*, Santa Cruz de la Sierra, 21 de enero de 2007. <http://www.eldeber.com.bo/2007/2007-01-21/index.php> (21-1).

PULSO, Semanario Nacional

- 2004 Entrevista a Álvaro García Linera, Número 277. La Paz. Pg. 27

Peruzzotti, Enrique

- 2008 “Populismo y representación democrática”, en Carlos de la Torre y Enrique Peruzzotti eds. *El retorno del pueblo. El populismo y nuevas democracias en América Latina*, Quito: FLACSO.

Plotke, David

- 1997 "Representation is Democracy," en *Constellations*.

Stefanoni, Pablo

- 2002 *El nacionalismo indígena como identidad política: La emergencia del MAS-IPSP (1995-2003)*. Informe final del concurso: Movimientos sociales y nuevos conflictos en América Latina y el Caribe. Programa Regional de Becas CLACSO.

Stefanoni Pablo, Do Alto Hervé

- 2006 *Evo Morales de la coca al palacio. Una oportunidad para la izquierda indígena*. La Paz: Malatesta.

"Tesis política" en Rivera Cusicanqui. Silvia

- 2003 *Oprimidos pero no Vencidos, luchas del campesinado aymara y quechua 1900-1980*. La Paz: Aruwiyiri, Editorial del Taller de Historia Oral Andino (THOA).

Urbaniti, Nadia

- 1998 "Democracy and Populism," en *Constellations*.

Weyland, Kurt

- 2009 "The rise of Latin America's Two Lefts: Insights from Rentier State Theory", en *Comparative Politics*, Vol.41, No. 2.

Yashar, Deborah

- 2005 *Contesting Citizenship in Latin America, the Rise of Indigenous Movements and the Post liberal Challenge*. New York: Cambridge University Press.

Quisbert Huanca, Ermo

- 2008 *Sindicalismo y Sindicato en Bolivia*. <http://ermoquisbert.tripod.com>, Consulta 01/01.

Entrevistas

Entrevista a Román Loayza, 2006. Sucre, Bolivia.

Entrevista a Roberto Aguilar, 2008. La Paz, Bolivia.

Entrevista a Hervé Do Alto, 2008. La Paz, Bolivia.

Entrevista a Silvia Rivera Cusicanqui, 2006. La Paz, Bolivia.

Entrevista a René Mayorga, 2006. La Paz, Bolivia.

Entrevista a Fernando Mayorga, 2006. La Paz, Bolivia.